

"Amor para un rato": Un acercamiento al amor romántico en la cumbia pop

Schiaffino, Eva *

Universidad Nacional de Córdoba

Recibido:
22 de febrero de 2022
Aprobado:
14 de abril de 2022

Resumen

La cumbia pop es un género musicalailable que tematiza casi exclusivamente el amor y las relaciones sexoafectivas entre varones y mujeres. Utilizando las nociones de hegemonía y estructura del sentimiento de Raymond Williams, este trabajo analiza el discurso sobre el amor a partir de cuatro canciones: "Ya no llora" (Marama, 2021), "Te extraño :((" (Rombai, 2020) "El equivocado" (Mano Arriba, 2016) y "Amor para un rato" (Olvidate!, 2016). Williams define a la hegemonía como un proceso dinámico en constante actualización, en el que pueden encontrarse componentes residuales, dominantes y emergentes. Analizando las letras de las canciones, se identifican motivos o elementos del amor que aparecen en la cumbia pop y pueden entenderse como residuales (el "príncipe azul"), dominantes (el amor romántico, el deseo sexual, la búsqueda de una pareja a largo plazo) y emergentes (la soltería como situación aceptable, las relaciones "casuales", la ruptura del código implícito del "chamuyo").

Palabras clave

Hegemonía, Raymond Williams, cubia pop.

* Estudiante de la Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, Argentina. Correo electrónico: eva.schiaffino@mi.unc.edu.ar

Cumbia, baby

La cumbia pop es la hija más joven de la ola tropical que llegó a nuestro país en los sesenta, prima lejana de la cumbia santafesina y de la mucho más investigada cumbia villera. El hito de inicio lo marca Agapornis en 2012 con sus conocidos covers de hitos del rock nacional y el pop internacional. Pero el estallido del género no llegaría hasta el éxito de Marama y Rombai, bandas uruguayas que hacia el 2015 habían copado la noche argentina. Las letras del género son simples y pegadizas, repletas de cronolectos juveniles y frases breves en inglés, y tematizan principalmente las relaciones sexoafectivas, la fiesta y la combinación de ambas.

Antes de continuar debemos hacer algunas aclaraciones respecto a clase, edad, y orientación sexual. El nombre de “cumbia cheta”, con el que es conocida popularmente¹, alude a su adscripción de clase: se trata de temas hechos por y para las clases medias y altas urbanas². Tanto en las letras como en la composición de las bandas se asume enunciadores y enunciatarios modelo jóvenes, entre la adolescencia y la juventud. Y, sin ninguna excepción, se habla de sexo, amor y desamor exclusivamente heterosexual.

Me interesa comprender qué dicen estas letras sobre el amor y sobre cómo lo vivimos los jóvenes. ¿Cómo es relacionarse con personas del sexo opuesto según la cumbia pop? O, dicho de manera grandilocuente, ¿qué es el amor?

Williams, ¡de fiesta!

Con ese objetivo retomo a Raymond Williams (1921-1988), materialista cultural británico, particularmente sus conceptos de estructura del sentimiento y hegemonía.

Williams propone la noción de estructura del sentimiento para escapar de los callejones sin salida del análisis marxista de la cultura. La estructura del sentimiento comparte algunos elementos con la noción de conciencia práctica³; tiene que ver con la forma en la que la cultura es vivida, experimentada por los actores en una época particular; “impulso, restricción y tono (...) pensamiento tal como es sentido y sentimiento tal como es pensado” (Williams, 2005[1981], p. 155). En “Marxismo y Literatura” el autor propone que puede ser

1 Y en las listas de reproducción en YouTube y Spotify, que no son bibliografía pero sí un buen indicador.

2 En Argentina y Uruguay, “cheto” designa coloquialmente algo perteneciente o referido a clases altas, por lo general de manera peyorativa.

3 “Operando en el interior del campo cultural, [la conciencia práctica] define líneas de tensión entre los bienes producidos, las interpretaciones recibidas y transmitidas por la tradición y la experiencia concreta.” (Altamirano y Sarlo, 1980, p. 29)

entendida como "experiencias sociales en solución" (2005[1981], p. 156), diluidas, mezcladas quizás con otros componentes. Es en ellas donde las formaciones emergentes comienzan a manifestarse y a ejercer presiones sobre los sujetos, aún sin ser racionalizadas o comprendidas.

Aunque la estructura del sentimiento solo se realiza en la vivencia, en la apropiación que los sujetos y sujetas hacen del texto (Altamirano y Sarlo, 1980), en el caso de la cumbia pop, entenderla y analizarla puede servirnos, al menos, para acercarnos a algunos de los materiales de los que los jóvenes disponen a la hora de hablar y pensar en el amor. Para retomar la palabra utilizada por Williams⁴, cuál es el estilo del amor de los jóvenes heterosexuales de clases medias y altas urbanas de nuestro tiempo.

El otro concepto que será necesario es hegemonía. Retomando a Gramsci, la hegemonía es, en primer lugar, más que la dominación física, e implica también la imposición ideológica del Estado y las instituciones de la sociedad civil (Portantiero, 2002). Sin embargo, la particularidad del concepto en Williams es que para él hegemonía es también más que la imposición de una ideología de clase⁵: es el proceso de esta imposición y a la vez su resultado, el (des)equilibrio de fuerzas resultante del intento de imposición. La hegemonía es incoherente, confusa y caótica, incluye las relaciones de dominación y también la resistencia a estas. Es, en fin, "un vívido sistema de significados y valores -fundamentales y constitutivos- que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente." (Williams, 2005 [1981], p. 131).

La hegemonía es, además, un proceso dinámico que para sostenerse en el tiempo debe modificarse y actualizarse constantemente. En su heterogeneidad constitutiva, Williams distingue tres componentes que resultarán de suma utilidad: dominantes, residuales y emergentes. Los primeros son los que pueden identificarse con la ideología dominante, los que predominan y, tal vez, los más útiles para la descripción histórica. Lo residual "ha sido formado efectivamente en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural (...) como un efectivo elemento del presente" (Williams, 2005[1981], p. 144). Puede estar en oposición a lo dominante o haber sido incorporado exitosamente a él. Por otro lado, lo emergente nos sirve para pensar en los "nuevos significados y valores, nuevas prácticas, nuevas relaciones y tipos de relaciones

4 Williams pertenece al materialismo cultural, corriente que, retomando a Valentín Volóshinov, plantea que toda producción cultural, artística o lingüística, implica una selección a partir de determinados materiales y, así, imprime materialidad a su producto (Volóshinov, 2009 [1929]).

5 Ideología en tanto "un sistema de significados, valores y creencias relativamente formal y articulado, de un tipo que puede ser abstraído como una concepción universal o una perspectiva de clase." (Williams, 2005 [1981], p. 130)

que se crean continuamente” (Williams, 2005 [1981], p. 145); puede tratarse del anuncio de futuras configuraciones dominantes o de formaciones alternativas, abiertamente contrahegemónicas y en oposición a lo dominante.

Baila, nena, con...

Con todos esos elementos en mano podemos sumergirnos en el análisis de la cumbia pop. Las canciones que analizaré son cuatro: “Ya no llora” de Marama (2021), “Te extraño :(“ de Rombai (2020)⁶, “El equivocado” de Mano Arriba (2016) y “Amor para un rato” de Olvidate! (2016).

Estas canciones son, como plantea Sarlo (1993), “escenarios del contraste o por lo menos de la co-presencia de tendencias (...) espacios activos donde se despliegan tiempos, cristalizaciones de la experiencia o de la ideología y prácticas sociales diferentes” (p. 15). A partir de las letras y videos musicales surge una enumeración de lo que podríamos llamar componentes, elementos o motivos del amor. En orden más o menos arbitrario: el amor romántico, el desamor, la soltería, las relaciones serias, las relaciones y encuentros casuales⁷, el deseo, la diversión, la fiesta, el alcohol (y otros consumos), la amistad, y las redes sociales como mediadoras. Todo esto encarnado por jóvenes delgadas, de atractivo occidental convencional, en fiestas y mansiones con pileta y, en algún caso, carros de golf⁸.

Para analizar propongo, como hipótesis, pensar en una hegemonía histórica del amor romántico, que estipula como único objetivo encontrar una pareja con la que construir un proyecto a largo plazo. Esa hegemonía es, sin embargo, como diría Williams (2005 [1981]), un proceso dinámico, que debe actualizarse, incorporando o eliminando los elementos emergentes, a riesgo de desaparecer por completo. Aunque suene contraintuitivo, voy a desarrollar en primer lugar los emergentes y luego los residuales, para avanzar finalmente

⁶ La elección de este tema es controvertida. En el ritmo, la letra y la estética del video musical, así como en otras canciones recientes del grupo, es posible ver un viraje hacia un estilo urbano, más cercano al trap y al reggaetón que a la cumbia cheta. Sin embargo, decidí incluirlo por tres motivos principales: fue lanzado este año y me interesaba mantener un equilibrio entre los años dorados del género (2015-2017) y la actualidad; presenta algunos detalles interesantes para el análisis; y, sobre todo, trabajar cumbia pop y excluir a Rombai era impensable.

⁷ La idea de relaciones serias y casuales es problematizable y aquí se utiliza por el bien de la enumeración. Con “serias” me refiero a relaciones románticas monogámicas con perspectiva a largo plazo. Las “casuales” se definen por oposición a estas, como sucesiones de encuentros (o un encuentro único) de naturaleza mayormente sexual, no monogámicas y pensados a corto plazo.

⁸ Ya explicité que el foco está puesto en el amor y el deseo; otras líneas de análisis, posiblemente fructíferas, exceden el objetivo del presente trabajo.

hacia una hipótesis de cuáles son los rasgos dominantes.

Es posible pensar que fueron los avances hacia la igualdad de género de las últimas décadas los que originaron algunas nociones que en su momento fueron emergentes, tal vez contrahegemónicas, y hoy están plenamente incorporadas a lo dominante. Y, con la marea feminista a partir de 2015⁹, este proceso de incorporación se intensifica. No quiere decir que la cumbia pop o la hegemonía se hagan feministas, pero sí se puede pensar que al menos una semblanza de independencia femenina es parte del tono de la época, impregnando el período más allá de las características particulares de cada género artístico o cultural (Sarlo, 1993). En estas canciones vemos (y escuchamos) un amor que si no puede decirse libre al menos llamaré desapegado, que presupone partes más libres e iguales que antes. Un hincapié en la diversión, desinterés mezclado con independencia, permea las canciones y los videos musicales de cumbia pop.

En el mismo sentido aparece la soltería como un estado aceptable e incluso deseable, como en "Ya no llora": "Ya no llora, antes que mal acompañada, sola/Ahora soltera se puso de moda/Ya no quiere verte, te desea suerte" (Marama, 2021).

También el deseo sexual, aunque siempre mediado por eufemismos, aparece una y otra vez como una parte importante en las relaciones: "Yo tengo una obsesión, con tu cuello y con tu olor" "Cumple todas mis fantasías/En la cama y en la vida" "Tú sos muy sexy, en verdad estás muy buena" (Rombai, 2021), "El lobo feroz te ve, te oye y te come mejor" (Mano Arriba, 2016). La expresión del deseo sexual no es intrínsecamente feminista, pero tal vez es novedoso para una hegemonía de varios siglos entenderlo no como opuesto a un proyecto romántico de largo plazo sino como su complemento, o incluso prelude: lo que empieza por deseo puede terminar con amor.

El último elemento que entiendo como emergente recientemente incorporado es el que tiene que ver con las relaciones "casuales", que aparecen una y otra vez. "Amor para un rato" y "El equivocado" hablan sobre este tema. Esta última, en particular, resulta interesante para pensar en la hegemonía como totalidad contradictoria, más allá de la coherencia: "No existe el hombre perfecto" y "El príncipe azul ya no va en el amor", dice la cantante de Mano Arriba, pero poco después propone "No hay que andarse haciendo la cabeza/Mientras no aparezca el indicado/Disfrutemos del equivocado" (Mano Arriba, 2016). El "príncipe azul" ya no va, pero "el indicado", con el que construir un proyecto romántico para toda la vida, todavía puede

9 A partir del movimiento Ni Una Menos, inaugurado con la marcha del 3 de junio de 2015, el feminismo, o al menos una versión de este, ganó espacio en la arena pública argentina. La idea de marea, por lo general "marea verde", ganó popularidad en 2018, con la movilización por la legalización del aborto. (Natalucci, 2018)

aparecer; mientras no lo haga, sin embargo, lo casual es no solo aceptable sino conveniente (“Con él tengo piel/Y me arruina el lápiz de labios y no el rímel”).

A partir de aquí todo se pone más borroso y aún más hipotético. A mi entender, es posible ver en “Amor para un rato” un elemento de verdadero emergente, o al menos un emergente todavía no completamente fagocitado por la hegemonía. Como digno emergente, cuesta nombrarlo, e incluso podría entenderse como una mera extensión de las relaciones casuales. Olvidate! es un dúo y la canción está cantada a medias por un hombre y una mujer. Mientras él canta halagos (“Tan sexy que brillas/Entre todas la más bonita”), ella responde “Si vos querés la pasamos bien/Pero tranquilo que no hay porqué/Ponerle nombre o clasificar/Disfrutemos hoy, mañana se verá”. Además, y más interesante: “Vos querés amor para un rato/No me vengas con ese verso/Decime las cosas claras/Para ganarte mis besos”. Hay algo novedoso en el pragmático rechazo del “chamuyo”¹⁰, algo de emergente en la ruptura del código implícito que manda creer o al menos aceptar el cumplido que se sabe exagerado. “El lobo feroz” de “El equivocado” también es explícitamente casual y a corto plazo, pero sigue siendo entretenimiento hasta que llegue “el indicado”; en “Amor para un rato” no hay príncipes azules, solo personas que se desean.

Intentar analizar los elementos residuales dentro de esta compleja hegemonía genera más preguntas que respuestas. Primero, un breve regreso a Williams, que, para clarificar la noción de residual, menciona, casi al pasar, lo arcaico: “lo que se reconoce plenamente como un elemento del pasado para ser observado, para ser examinado o incluso ocasionalmente “revivido” de un modo deliberadamente especializado” (Williams, 2005 [1981], p. 144).

En ese sentido, ciertas alusiones se nos hacen anacrónicas: el “príncipe azul” que ya no va en el amor de “El equivocado” y la metáfora del cuento (“Espero al final del cuento/Volver a dormir con vos”) en “Te extraño :(. La idea o la expectativa del amor de príncipes y princesas, el final feliz cenando perdices, es sin duda observado y examinado hoy, una y otra vez, en esferas académicas, amistosas, románticas. ¿Se trata de un elemento arcaico que Rombai y Mano Arriba están reviviendo de un modo deliberadamente especializado? ¿O es un rasgo residual que sigue funcionando, incorporado dentro de la idea dominante del amor? Quizás estamos viendo cambiar la estructura del sentimiento en vivo y en directo, y las nociones que hoy generan estas preguntas dentro de algunos años serán risibles.

En ese espacio borroso entre lo residual y lo dominante también

¹⁰ De difícil definición, el “chamuyo”, como expresión coloquial argentina, lleva implícita la idea de falsedad o exageración (en el mismo sentido, de hecho, que “venir con [ese] verso”). En este contexto, implica un cortejo exagerado (“entre todas las más bonitas”).

está la idea del "indicado". Me inclino a pensar que es residual de otra época, pero, en este caso, no puede negarse que funciona dentro de la hegemonía con total, o casi total, efectividad. A diferencia del "príncipe azul", que remite a princesas rescatadas, el "indicado" puede ser simplemente un hombre que acompaña a una mujer; un hombre predestinado, y el único, eso sí.

Por último, a medio camino entre el príncipe azul y la tranquilidad relajada de Amor para un rato, intentemos la construcción de una hipótesis sobre la concepción de las relaciones sexoafectivas dominante. El amor romántico como experiencia que atraviesa y cambia la vida por completo aparece con claridad en "Ya no llora" ("Ella está dañada/Por ese bobo que no la cuidaba") y en "Te extraño :(": "No puedo dejar de pensarte, eh eh eh/No puedo dejar de extrañarte, eh eh eh/Yo tengo una obsesión", "Cumple todas mis fantasías/En la cama y en la vida". Este último verso ejemplifica otros dos rasgos. Uno de larga data, la búsqueda de una pareja a largo plazo, y otro que nombramos como un emergente ya incorporado, un ex emergente: el deseo sexual. Por último, aunque por medio de eufemismos ("la piel", "mis besos", "cositas prohibidas"), lo sexual está siempre presente y es parte integral de las relaciones con el sexo opuesto, haya amor o no.

Conclusión

En la hegemonía del amor conviven, entonces, elementos dominantes, residuales y emergentes, de épocas pasadas y, con un poco de suerte, de épocas futuras. Y la contradicción entre esos rasgos no es incoherente; se trata, justamente, de la potencia de comprender a la hegemonía como un proceso dinámico, en permanente construcción, que "debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada" (Williams, 2005 [1981], p. 134).

Intenté acercarme al tono de época, al estilo del amor, y así esbozar alguna comprensión de la estructura del sentimiento. Sé que desapego, deseo y príncipes azules coexisten, al menos en la cumbia pop. Falta la experiencia vivida (y vívida) del amor, la apropiación, comprender cómo estas canciones son efectivamente vividas, cantadas, bailadas, dedicadas; cómo estos rasgos brevemente esbozados se ponen en juego en las relaciones más allá de los videos musicales. Me gustaría saber si los rasgos que entiendo emergentes (el desapego y la independencia) van camino a ser incorporados a lo dominante (a la vez reemplazando los príncipes) o si son verdaderamente contrahegemónicos e indican la aparición en la cultura masiva de experiencias de amor (más) libre hasta ahora muy marginales.

Referencias bibliográficas

- Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz (1980). *Conceptos de sociología literaria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Mano Arriba (2016). *El equivocado* [Canción]. El equivocado. Mano Arriba.
- Marama (2021). *Ya no llora* [Canción]. Ya no llora. Montevideo Music Publishing.
- Natalucci, Ana (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). *Revista EPE*, 6(2). <https://revistaepe.udem.cl/articulos/una-nueva-oleada-feminista-agendas-de-genero-repertorios-de-accion-y-colectivos-de-mujeres-argentina-2015-2018/>
- Olvidate! (2016). *Amor para un rato* [Canción]. En Amor para un rato. Cíclope SRL.
- Portantiero, Juan Carlos (2002). Hegemonía. En Altamirano, Carlos (comp.) *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Rombai (2020). *Te extraño :(* [Canción]. Te extraño :(. Sony Music Entertainment.
- Sarlo, Beatriz. (1993). Raymond Williams: una relectura. *Revista Punto de Vista*, (45), pp. 12-15.
- Volóshinov, Valentín (2009 [1929]). Capítulo I: El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje” y Capítulo II: El problema de la relación entre las bases y las superestructuras. En *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Godot.
- Williams, Raymond. (2005 [1981]). *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.